

Bolivianas en España: entramado de historias migratorias y roles de género

Rosa Marcela Ramos Hidalgo¹

Recibido: Septiembre 2022 / Revisado: Enero 2023 / Aceptado: Junio 2023

Resumen. Introducción y objetivo. El artículo retoma el debate sobre migración y cambios sociales desde una perspectiva de género, indagando si a raíz de la migración a España, las mujeres bolivianas que viven en la Región de Murcia modifican aspectos de género en su vida cotidiana. **Metodología.** A partir de una investigación cualitativa realizada a hombres y mujeres desde la unión de dos perspectivas: género y transnacionalismo, se profundiza en la auto-percepción de un colectivo poco conocido. **Resultados.** Los resultados obtenidos indican que las bolivianas pueden generar procesos de empoderamiento al tener prosperidad material, protección legal ante el maltrato, espacios físicos neutros de género, entre otras cosas. **Conclusiones y discusión.** En esta investigación se concluye que efectivamente hay cambios significativos en materia de género como consecuencia de haber migrado.

Palabras clave: género; migración; transnacionalismo; machismo; Bolivia; España.

[en] Bolivians in Spain: lattice of migration stories and gender roles

Abstract. Introduction and objective. This paper contributes to the debates on migration and social change from a gender perspective, analyzing whether related to their migration to Spain, Bolivian women that live in Murcia modify gender aspects in their everyday life.

Methodology. From qualitative research carried out on men and women, from the union of perspectives of gender and transnationalism, it has been possible to reveal the self-perception of this little known community. **Results.** The results obtained indicate that Bolivian women can generate empowerment processes by having material prosperity, legal protection against abuses, gender –neutral spaces, among other things. **Conclusion and discussion.** This research concludes that, in fact, there are significant changes regarding gender roles as a consequence of their migration.

Keywords: gender; migration; transnationalism; sexism; Bolivia; Spain.

Sumario: 1. Introducción. 2. Metodología y consideraciones teóricas. 3. Marco analítico. 4. Cultura migratoria boliviana y el contexto de llegada. 5. Resultados. 5.1. La trama de sus historias. 5.2. Transformaciones. 6. Conclusiones y discusión. Referencias bibliográficas.

Cómo citar: Ramos Hidalgo, R. M. (2023). Bolivianas en España: entramado de historias migratorias y roles de género, en *Revista de Investigaciones Feministas*, 14(1), 97-107.

1. Introducción

La migración, aspecto central de la dinámica de las sociedades, plantea preguntas sobre sus efectos en las relaciones de género. Las perspectivas teóricas empleadas permitieron observar la migración femenina, su relación existente con otras desigualdades sociales y captar aspectos profundos como las transformaciones y continuidades en las relaciones de género. La mayoría de los estudios sobre migración a España suelen hacerse a nivel nacional o bien sobre grandes ciudades con alta concentración de población. No obstante, en los últimos años se empieza a trabajar más sobre migraciones a zonas rurales (Sampedro y Camarero, 2016). En este caso, la investigación se realizó en Murcia, una región pequeña, caracterizada por un modelo de desarrollo económico basado principalmente en actividades agrícolas, de construcción y servicios de hostelería.

La población boliviana ha emigrado desde la época pre-incaica. Tradicionalmente era una migración masculinizada, pero a partir de 2001, lo que coincide con su llegada masiva a España, se observa una “feminización” de esta migración, término que muestra mayoría numérica de mujeres y que indica que ellas son el primer eslabón de la cadena migratoria (Pedone, 2011). Estas mujeres en su mayoría emigran solas, aunque cuenten con conocidos que ya hayan migrado y son iniciadoras de la migración familiar o vienen con proyectos autónomos, es decir, sin seguir a ningún varón. Este patrón revierte los papeles tradicionales de género donde suelen ser ellos los que emigran a otros países y ellas se quedan al cuidado de la familia y la

¹ Universidad de Murcia (España).
rmramos@um.es

casa. Este tipo de movilidad genera sin duda diversos impactos sociales tanto en origen como en destino, lo que plantea diversas interrogantes.

2. Metodología y consideraciones teóricas

En el ámbito académico no hay consenso sobre si la migración genera cambios de género, si realmente es una experiencia liberadora (Hondagneu-Sotelo, 2001); si no siempre sucede, si los cambios producidos son temporales. Algunas investigaciones señalan que la migración modifica las prácticas cotidianas de género dentro de la familia (Herrera, 2005), otras indican que genera un empoderamiento prematuro (Paewonsky, 2007). McIlwaine (2010) habla de cambios y contradicciones, reconociendo mejoras en lo que Butler llama actos de género (1998, p.519). Magliano (2007) señala que sin generalizar sobre el impacto, la migración como proceso social sí puede cambiar las identidades de género.

Por otra parte, la migración de mujeres bolivianas ha sido estudiada por unos cuantos autores (Hinojosa, 2008, 2009^a, 2009^b, Parellá, 2008; Parellá, y Cavalcanti, 2011; Román, 2008; Tapia, 2007, 2010). El objetivo de este trabajo es conocer más sobre ésta, ahondar en el debate académico y conocer lo que las propias migrantes opinan. Preguntar directamente sobre su experiencia y transformaciones implica reconocer su capacidad de actuación y decisión en sus estrategias migratorias y otorgar un espacio de reflexión y voz al colectivo migrante.

Para responder a la hipótesis central: ¿Existe una transformación de los roles de género en las bolivianas que emigran a España? se analizaron datos oficiales estadísticos sobre la inmigración en España y Murcia; y se empleó metodología cualitativa: la observación no estructurada y entrevistas a profundidad presenciales, orales, semi-estructuradas a hombres y mujeres (pues el género es relacional), en diversos pueblos y ciudades de la Región. Al no poder realizar parte del trabajo de campo en Bolivia, se retoma de la perspectiva transnacional la importancia más que de los sitios de estudio, el estudio de los campos donde interactúan los migrantes.

Se pudieron observar los complejos mecanismos que entran en juego en la representación de las desigualdades sociales. La mirada histórica del contexto de origen permitió profundizar en las relaciones de género en la sociedad boliviana, lo que se complementa con un análisis desde la misma perspectiva del contexto español (mercados laborales, instituciones, usos y costumbres) que permean los espacios cotidianos de los migrantes. También se analizó el espacio social transnacional generado por ellas y ellos a través de sus múltiples vínculos, en el cual resultó central el papel de las redes y cadenas migratorias y las entrevistas a informantes clave.

La selección de la muestra representa la variedad de condiciones socio-económicas de la comunidad, por sus diferentes posiciones de género, etnia, nivel educativo y de clase en Bolivia; personas de entre 18 y 65 años con más de 4 años viviendo en la Región en el periodo comprendido desde 2000 hasta 2013, lo que coincide con el fuerte incremento de la migración de bolivianos a España. Se retomó la propuesta de De Oliveira y Ariza (2000) para analizar dos aspectos multidimensionales que muestran la perspectiva de género: a) elementos socio-estructurales en cuanto a acceso diferenciado entre hombres y mujeres a recursos (económicos, físicos, culturales, sociales, geopolíticos) y b) elementos socio-simbólicos (concepción del mundo, construcción de identidades, usos y costumbres) donde ambos aspectos influyen en la capacidad de agencia y en la toma de decisión de los individuos, determinantes en sus decisiones y trayectorias migratorias.

Los ejes de observación y análisis fueron las siguientes categorías conceptuales: proyecto migratorio, contexto familiar, uso del dinero, trayectorias laborales, apoyo social en Murcia, machismo, violencia de género y cambios. La entrevista incorporó una medida para dimensiones de género en variables que capturan aspectos como distribución de tareas domésticas, aprendizajes equitativos entre hijos varones y mujeres, presencia de igualdad entre sexos en Bolivia y en España, entre otros.

3. Marco analítico

La investigación combinó las perspectivas teóricas de género y transnacionalismo, dando una mirada más abierta para captar aspectos profundos como las transformaciones en las relaciones de género. Desde el género el estudio de la migración otorga una lectura diferenciada entre lo que sucede a hombres y a mujeres en estos procesos y permite indagar la auto percepción e interpretación de vivencias. Las relaciones de género moldean los procesos migratorios desde el momento de decidir quién va, formas de inserción y la trayectoria laboral diferenciada entre hombres y mujeres (Herrera et al., 2005). Se reconoce a las mujeres migrantes como trabajadoras que se desplazan movidas por una determinación laboral, no como simples acompañantes; el *locus* migratorio está dentro de ellas (De Oliveira, 1999). Si ellas son el primer eslabón de la cadena migratoria, esto influye en la posición central del género como vector que define experiencias y consecuencias migratorias para las estructuras familiares, roles de género y organización social de los que migran (Sorensen y Guarnizo, 2007). Esta investigación muestra que ellas son las que se van a trabajar lejos, dejando con frecuencia hijos y pareja en Bolivia, estableciendo nuevas formas de vivir la maternidad, un matrimonio o relación de pareja de manera transnacional. Es una migración transgresora que desde sus inicios rompe con patrones tradicionales

sobre los roles de las mujeres, aunque el motivo de salida tenga un trasfondo a veces económico, tantas veces social y/o familiar.

Otros dos elementos centrales de la perspectiva de género fueron empleados en el análisis: el patriarcado y las relaciones de poder. El patriarcado, definido como un sistema de relaciones sociales fluido y cambiante donde los hombres oprimen a las mujeres ejerciendo diferentes tipos de poder y control y donde éstas colaboran y se resisten de formas diferentes (Hartman, 1980) refleja los patrones de relaciones de poder históricamente construidos entre hombres y mujeres, a favor de los primeros, adjudicando espacios sociales según género y jerarquización valorativa de estos. La esfera pública (propia del hombre) implica más cultura, libertad, productividad, trabajo remunerado, etc. En oposición, la esfera privada (espacio de ellas) refiere al hogar, la naturaleza, ética del cuidado, al que pertenecen las madres esposas (De Miguel y Amorós, 2005).

En el modelo hegemónico patriarcal impera la familia nuclear, donde ellas se encargan de las tareas reproductivas y del cuidado de la familia y ellos en la esfera productiva: trabajando y generando ingresos, lo que los sitúa en una posición de privilegio o de poder. Siguiendo a O'Connell (1987) se observa que el principio organizacional que guía la estructura de poder se da a través de patrones históricamente construidos entre ellos y ellas. Aplicado a la esfera doméstica, los hombres obtienen como primera ventaja la lógica de acumulación, (de capital o dinero) por el salario percibido y las mujeres más bien se encargan del trabajo doméstico y no remunerado; esta participación desigual de los recursos lleva diferente control y autoridad sobre las decisiones entre ambos (Parrado y Flippen, 2005).

Hay consecuencias en cuanto a salarios, cotización y protección en la seguridad social, dependencias económicas, etc. Lo que se traduce en desequilibrio de poder (no sólo dentro del hogar), diferente capacidad de negociación, etc. Saltzman (1992) indica que la dependencia económica es la causa básica del estatus de desventaja de las mujeres, por lo que se percibe que en un cambio en la estructura de oportunidades puede generar otros cambios. Siguiendo esta línea de pensamiento, la migración genera cambios en esta estructura cuando ellas acceden por primera vez al mercado laboral o incrementan sustancialmente sus ingresos económicos (como es el caso de la mayoría de las entrevistadas, llegando a ganar incluso más que sus parejas), lo que puede modificar las relaciones de poder con otros hombres y con otras mujeres.

La perspectiva de género introduce el elemento de poder para analizar las relaciones entre hombres y mujeres en espacios como el ámbito laboral, institucional, legislación, dentro del hogar, etc., destacando los conflictos derivados de la diferente posición jerárquica entre ambos sexos. El sistema de parentesco es más complejo, pues factores como la edad y género afectan la posición y poder de negociación de sus miembros. Las relaciones de poder también se muestran en las redes migratorias. El término empoderamiento estudia el impacto del desarrollo en las mujeres, observando que esquemas las marginan del poder (Deere, 2001).

Esto permite articular dimensiones sociales, familiares, e individuales que a nivel social supone un cambio de leyes y modificación de instituciones que legitiman la dominación masculina, cuestionan valores e ideologías, control de recursos materiales, intelectuales y generan mayor participación en la toma de decisiones comunitarias y sociales (De Olivera y Ariza, 2000) y que finalmente está relacionado con inclusión y exclusión del poder público (León, 2001). Es decir, empoderarse es la forma de superar las desigualdades de género yendo más allá de fortalecer la autoestima de las mujeres, a través de estrategias desde el poder interior que sean útiles para tomar decisiones y acciones que permitan modificar su entorno.

La investigación retoma argumentos de diversas autoras sobre la relevancia de utilizar un concepto relacional de inequidad de género (De Barbieri, 1992; Rubin, 1996; Scott, 1996) que además incluya otras desigualdades económicas, socio-culturales, y de poder, entre hombres y mujeres con diferentes pertenencias de clase (altas, medias, populares) grupos étnicos (central en Bolivia) y que también tome en cuenta la posición en los sistemas de parentesco (hijos, abuelos, padres). Siguiendo a Parellá (2003) se tuvo como marco de referencia la subordinación en términos de género, clase social y etnicidad, lo que es más evidente en los trabajos de servicio doméstico, bastante frecuentados por las mujeres migrantes en España. Entonces el género no existe en un vacío, sino que emerge acompañado con matices de raza, relaciones, nacionalidades, incorporación ocupacional y ubicaciones socio-económicas.

Por otra parte, desde el transnacionalismo se destaca la articulación de los campos sociales transnacionales, resolviendo la tensión observada entre dos escenarios: Bolivia y España, puesto que los discursos, pensamientos y planes de los entrevistados con frecuencia se situaban entre ambos de manera simultánea. Dichos campos permiten explicar el vínculo constante entre origen y destino, mezclando recuerdos, actividades y tiempos. El espacio se lee como campos en los cuales los migrantes interactúan e influyen, lo que se conoce como espacio social transnacional; este también incluye a los que no migran, pero se ven afectados por esta práctica pues toma en cuenta el entorno del migrante.

Con esta perspectiva el proceso migratorio y sus consecuencias se perciben como un proceso dinámico de construcción y reconstrucción de redes sociales que estructuran la movilidad espacial, laboral, social cultural y política de los migrantes y entornos en las comunidades de origen y destino (Guarnizo, 2010). Así, dos espacios geográficos: origen y destino están involucrados en el proceso pero el movimiento físico no es indispensable (La Fleur, 2011). Esto permite analizar cómo operan las estructuras de desigualdad de género de forma transterritorial y la confluencia de otras estructuras centrales en el análisis, como podría ser el cambio de

relaciones de género de una boliviana que vive en España con su pareja que está en Bolivia o con su familia. Mazurek (2009) indica, al retomar la idea de Bourdieu, que la migración permite cambiar el campo social o de poder del individuo, de su familia o su comunidad, lo que refiere a la dimensión social y no sólo económica de un proyecto migratorio. El enfoque transnacional muestra estructuras de poder que atraviesan este espacio y que están presentes en la vida de las mujeres y en sus proyectos migratorios tanto en Bolivia como en España.

También se destaca la conexión accesible e inmediata que tienen los migrantes con sus comunidades generada por las nuevas tecnologías de comunicación y transportes. Coincidimos con las observaciones realizadas por De la Torre (2006) pues los migrantes, independientemente de su nivel educativo utilizan de manera cotidiana las nuevas formas de comunicación y de organización social, redes en internet, etc. generando cierta sensación de cercanía, facilitando el contacto inmediato y a bajo costo. El nivel de co-presencia entre comunidades de origen y destino incluye además del contacto entre familias y amistades, a medios de información como revistas, programas de radio, periódicos que unen a los migrantes y afianzan su presencia en la comunidad de destino. La mirada transnacional permite ver cómo los efectos cruzan múltiples escalas geográficas, desde lo local a lo transnacional y lo global. Los inmigrantes generan diversos impactos de este vivir transnacional, como las remesas económicas y sociales, refiriéndose estas últimas a lo que retornan en saberes y formas de convivencia o de hacer las cosas.

4. Cultura migratoria boliviana y el contexto de llegada

Según datos del Censo de Población del INE (2021) había 85,292 bolivianos inscritos en el padrón español. La misma fuente indica que en 2007, uno de los momentos álgidos de dicha migración, la cifra era de 200,496 lo que contrasta con los 350,000 contabilizados por ACOBE (2007). La diferencia podría ser que un importante segmento de esta población carece de los papeles de residencia. En el caso de los empadronados en la Región de Murcia, 2008 fue el año en que más registros de bolivianos hubo en este territorio (Centro Regional de Estadística, 2020). Las cifras indican que en esta Región siempre ha habido más mujeres bolivianas registradas que hombres; a partir de 2009 el número total de bolivianos registrados empezó a descender, tendencia que continúa. Esto podría obedecer a factores como la destrucción de empleo derivada de la crisis económica que hubo en España, la pandemia Covid, mejora de la situación económica en Bolivia, búsqueda de nuevos lugares para migrar, obtención de la nacionalidad española, etc.

Por otra parte, Bolivia muestra largas raíces migratorias, prácticas vigentes que en parte obedecen a un factor cultural que facilita estos movimientos. Se entiende la relevancia del uso del espacio y la creación de campos migratorios organizados a partir de lazos familiares y comunitarios bien estructurados en migraciones previas, como precedente relevante para el rápido establecimiento y expansión de esta migración en España. Es una lógica de movilidad ancestral (preincaica) pero que se ha ido actualizando y permite establecer vínculos fuertes entre comunidades y familias, aunque estén separadas por países o regiones. Se observó que migrar para esta comunidad no es necesariamente una ruptura, sino una situación a la que es común recurrir en caso de necesidad o ante alguna coyuntura desfavorable, como las diversas crisis económicas que han existido en Bolivia. La cuestión importante es que la migración de mujeres bolivianas antes del episodio español, era de carácter familiar y asociada, por lo que este nuevo contexto es un parteaguas en la forma de migrar en temas de género.

En Bolivia las mujeres tienen mayor presencia en el trabajo reproductivo, desigualdad que va más allá del hogar, afectando otras esferas. Si bien desde hace unos años se han tomado medidas para cambiar la situación de miles de mujeres y particularmente indígenas, facilitando su participación en espacios educativos, laborales, políticos y de salud; aún quedan rezagos importantes, especialmente en cuanto a violencia de género. Continúan inercias que las convierten en las que ocupan los segmentos menos favorecidos del mercado de trabajo a pesar de los esfuerzos de gobiernos anteriores que redefinieron parámetros organizativos legales y económicos con esfuerzos para incrementar la participación de las mujeres. El sector familiar y el semi-empresarial son los principales generadores de empleo femenino; ONU Mujeres indica que si bien en la última década ha aumentado la participación femenina en espacios laborales, las condiciones continúan siendo precarias, informales, con bajos salarios y sin seguridad social (Pérez Orozco, 2007). Sin olvidar los efectos en ellas por condiciones laborales precarias, resultado de una flexibilización y desregulación que impera en el mundo laboral influido por las políticas neoliberales instrumentadas con fuerza en Bolivia a finales de la década de los 80 (Farah y Salazar de la Torre, 2009).

Por otra parte, se analizaron los cambios económicos y sociodemográficos en España que influyeron en la creación de un mercado de trabajo atractivo para mujeres inmigrantes, observando procesos sociales aprovechados y creados por los inmigrantes que conectan los espacios de ambos países, destacando elementos como: a) amplia clase media española; b) envejecimiento poblacional²; c) incremento de la presencia de españolas en el mercado laboral en las últimas décadas; d) aumento de hogares mono-parentales; e) un estado

² El INE indica que para 2018, el 19.1% de la población era mayor de 65 años (Base de datos 2020).

de bienestar que no cubre las necesidades de conciliación entre el trabajo y la familia; f) trabajos asociados con la globalización con jornadas laborales extendidas que complican la conciliación familiar (Sassen, 2004); y g) usos y costumbres donde la familia es la principal encargada de cuidar ancianos, niños y discapacitados (Añón, 2005), evitando enviarlos a instituciones de asistencia (Mordente, 2010).

Esto aunado a una mayor valoración del tiempo libre, autonomía, independencia y al hecho que las mujeres españolas continúan siendo las principales encargadas de las labores reproductivas (Parellá, 2003). Si bien España sigue tendencias europeas en cuanto a incorporación laboral femenina, los hombres no terminan de integrarse en las labores reproductivas. La contratación de mujeres inmigrantes es una solución y es menos costosa que recurrir a trabajadoras autóctonas, sobre todo si la contratación es irregular, más económica. Se observan desigualdades que interactúan con otras dimensiones sociales y que permiten la perpetuación de estos mecanismos de subordinación.

El incremento de mujeres inmigrantes que llega a España se da principalmente a partir del año 2000³, lo que guarda relación con el crecimiento amplio de la economía española. Esto, combinado con un ingreso fácil al país, especialmente previo al sistema de visado impuesto a Bolivia, culturas afines, misma lengua y aspectos coyunturales socio-económicos que sucedieron en Bolivia, así como la presencia de redes sociales, hicieron un caldo de cultivo propicio para animar esta migración. Otros elementos para explicar a la Región de Murcia como lugar de llegada refieren a un modelo de crecimiento económico caracterizado por un amplio mercado informal, más en el campo y en la construcción, de fácil inserción laboral, aún sin tener la documentación necesaria.

Pedreño y Torres (2008) describen el mercado español como etno-estratificado, con una división de trabajo étnica y por género, donde los inmigrantes ocupan las posiciones más bajas debido a prácticas discriminatorias de los empleadores, al papel del Estado y las redes étnicas. Se les asignan ciertos trabajos según imaginarios basados en su género y su origen independientemente de sus cualificaciones. En el caso de las bolivianas migradas, la Organización Mundial de las Migraciones (2011) indica una fuerte presencia de mujeres en edad reproductiva, donde el 93% ya contaba con experiencia laboral. La misma fuente indica que el 59% de las bolivianas en España en el 2011 estaban trabajando en el sector doméstico y de cuidados, mientras que los varones tenían fuerte presencia en actividades en la construcción y el campo, sectores centrales para el crecimiento económico e inserción global de la Región.

En un contexto global son las mujeres inmigrantes de pertenencia a estratos socio económicos sencillos las que permiten a las mujeres blancas de clase media y alta acceder a trabajos cualificados fuera del hogar, lo que implica la “racialización” del tipo de trabajo que desarrollan (Parellá, 2003). A lo que esta investigación añade desde el caso boliviano, la presencia de mujeres inmigrantes pertenecientes a clases medias. Las cadenas globales de cuidado implican que los hogares transfieren trabajo de cuidado relacionados con ejes de poder entre los que se encuentran el género, la etnia, clase social y lugar de procedencia (Pérez Orozco, 2007). Sin olvidar las relaciones de dominación presentes en este tipo de trabajos.

5. Resultados

La investigación confirmó que la primera inserción laboral para las bolivianas suele ser el empleo doméstico, asignado a ellas por suponer que poseen las habilidades requeridas para su realización, independientemente de sus cualificaciones o trayectorias laborales. También se observó que suelen trabajar en el sector agrario. La movilidad ocupacional es bastante reducida, el desplazamiento hacia otros sectores depende de factores como nivel educativo, proyecto migratorio, redes, tiempo de asentamiento, papeles de residencia, cargas familiares (IOE, 2002). La misma fuente indica que suelen desplazarse hacia la hostelería, o a empresas de limpieza a ser contratadas por horas, lo que suele traducirse en acceso a seguridad social y sus ventajas, que da más opciones futuras para renovar permisos de residencia, reunificar familiares, préstamos hipotecarios, etc. No obstante que es una inserción laboral periférica, les da ventajas tomando en cuenta las posibilidades (principalmente económicas) que tenían en su país antes de viajar. De ahí el resaltar su capacidad de decisión y agencia para considerar la migración como una elección propia o familiar, lo mismo que el retorno.

En cuanto a la forma en que ocupan el espacio de residencia, los resultados coinciden con las reflexiones de Cortés (2002) observando el papel del actor migrante como habitante y usuario de éste, con sus proyectos, modos y representaciones. Es un enfoque socio-territorial sobre el lugar que ocupan como expresión de la recomposición identitaria. La organización del espacio temporal de los desplazamientos constituye un poderoso indicador de la transnacionalización de las prácticas migratorias por duración o por intensidad migratoria, donde las familias bolivianas muestran a veces patrones complejos de movilidad que a veces incluye más de un destino, como aquellas que señalan retornaron de Argentina y tras una estancia en Bolivia migraron a España.

³ Entre 1996 y 2006 se crearon cerca de 7 millones de puestos de trabajo (Baby Collin, 2014).

5.1. La trama de sus historias

Los discursos revelan el poco uso que le dan los bolivianos a la palabra migrar, es más común decir: “salir”. Las entrevistas muestran la presencia de antecedentes propios o de familiares de gente cercana que ha migrado a España o a otros países y podrían reflejar la presencia de un patrón de movilidad geográfica que no parece acabar. A veces se detiene algunos años e incluye movimientos del campo a la ciudad y de ahí a otra ciudad o de ahí a otro país, lo que suele incluir retornos a Bolivia. Estas mujeres ya han reiniciado su vida en otros contextos, por lo que guardan saberes de cómo salir, cómo retornar. “*Estuve en Argentina 23 años..., luego me vine para acá*” (EMLU19, entrevista 28 de marzo de 2014)⁴. Estas prácticas vinculan la migración interna y externa como un proceso continuo e histórico (Hinojosa, 2009a); el propio espacio es concebido desde el movimiento y facilitado por las cadenas migratorias, recurrentes en sus testimonios. A veces la persona conocida en España no es cercana y sin embargo, ayuda, retomando una característica andina: la solidaridad con los recién llegados (De la Torre, 2006).

Ante la pregunta de las causas para migrar, combinan motivos personales y económicos. Los entrevistados señalan movilidad social, superación personal, curiosidad, necesidades familiares, deudas. También refieren causas como terminar con un matrimonio que no va bien, incluso violento. Excepto esto último, no se detectaron diferencias entre hombres y mujeres relacionadas con los motivos de emigrar. En general, buscan obtener en el viaje algo que en su tierra no pueden, ya sea acumulación rápida de capital, mejores condiciones, cobertura social, seguridad personal. Se observó también la presencia de mujeres solteras que migran solas con proyectos individuales.

Los diálogos refieren previo al viaje la imagen de una España próspera, donde encontrar trabajo y ganar dinero es fácil. Esta imagen de abundancia se refuerza con el efecto demostración de los logros propios o de sus familiares: compra de lotes, casas, mejora de viviendas, mayores niveles de consumo. Retomando a Bourdieu (2002) migrar con frecuencia les permite obtener capital económico social y/o simbólico ante la familia o la comunidad, generando movilidad social y estatus. La compra de una casa, estrategia común señalada por los entrevistados, permite emanciparse de la vivienda de los padres.

5.2. Transformaciones

Los cambios en materia de género ya habían iniciado para muchas en Bolivia. Si bien es una sociedad que aún está lejos de ser equitativa para ambos sexos, el poder masculino se ha ido erosionando en los espacios políticos, laborales y en las prácticas cotidianas. El trabajo muestra que los migrantes pueden recibir influencias del nuevo contexto (España) donde se abren espacios para diluir los controles y contrarrestar actitudes patriarcales que puedan resultar decisivos en la vida cotidiana. “*Mi familia ahora me ve diferente, me respetan mucho por las decisiones que he tomado de salir fuera, yo envío dinero*” (EMLU19, entrevista 28 de marzo de 2014).

También es pertinente recordar que, en materia de género, el cambio es un proceso, por lo que no se puede apelar a una mirada lineal ni a respuestas simples. Las preguntas permitieron conocer opiniones sobre cómo son las mujeres en Bolivia y en España, estableciendo comparaciones sobre roles, lo que muestra los imaginarios sociales, asignaciones por género y el contexto micro social en la opinión de los entrevistados.

Según las respuestas, ellas se perciben trabajadoras y valientes, aunque con frecuencia sean empleadas en el trabajo doméstico. Esto erosiona la invisibilidad de un colectivo que realiza trabajos duros en condiciones poco ideales, cuyo objetivo final permite minimizar la dureza de las condiciones o la tristeza y soledad de estar lejos de la familia. Con frecuencia concluyen que tienen independencia económica y más poder adquisitivo, aunque no siempre desde empleos deseables. La migración puede generar procesos de empoderamiento al dar independencia económica y asegurar la prosperidad material, si bien es común que se conviertan en las principales sustentadoras de familia, suele generar costosas cargas y dependencias. Reconocen el valor añadido de tener ahora mayor fuerza en las decisiones y relaciones familiares (mejorando su situación de poder y capacidad de negociación).

Algunas frases recogidas entre hombres y mujeres reflejan un discurso de desaprobación ante la independencia adquirida, el estilo de vida y el uso del espacio público. Incluso mencionan el comportamiento sexual como uno de los cambios experimentados con esas mujeres, se habla de un despertar, aprendizaje y un darse cuenta que “ellas pueden solas”, incluso las y los entrevistados llegan a usar la palabra empoderamiento, que desde el feminismo es algo más complejo pues articula dimensiones sociales, familiares e individuales, pero que supone un cambio.

Los diálogos permiten reflexionar sobre los espacios: en Bolivia hay espacios y horarios asignados para las mujeres y otros en los que no suelen incurrir, sobre todo solas, lo que en Murcia no sucede; allá hay una separación por cuestiones de género, sobre todo en los espacios de ocio.

“Aquí ellas cambian, abren los ojos, su mentalidad, no permiten que el hombre sea machista. Al estar lejos de la familia van mucho a la vida social, fiestas, a veces confunden libertad con libertinaje; no todas. Allá es más

⁴ Para conocer la investigación completa, consultar Ramos (2016).

normal que el hombre salga más de fiesta que la mujer, verlo bebiendo con amigos, ahí está bien visto entre comillas, si sale una mujer, el hombre pega el grito en el cielo” (EHME06, entrevista 2 de diciembre de 2013).

Los espacios no son neutros, sus significados están influenciados por pautas establecidas por los grupos dominantes y es a través de éstos que el poder opera (Silvey, 2006). Entonces, la mirada de género de lo que se usa en Bolivia, comentan, cómo salir de fiesta o beber alcohol sin sus parejas no está bien visto, incluso fumar, en España cambia. Continuamente los entrevistados refieren a la flexibilización del control social (Gregorio, 1998). Aquí hay un nuevo espacio que permite a las mujeres comportarse diferente y poder hacer cosas que allá no solían hacer. Reciben influencias, se abren espacios, se modifica la adjudicación de sitios públicos propios de hombres y mujeres. También encontramos referencias sobre la mayor presencia de las mujeres en sus casas en Bolivia, que contrasta con lo que observan acá, donde la mayoría de mujeres españolas sobre todo las jóvenes trabajan fuera de casa.

En general perciben que hay más equidad en España, aunque observan que las relaciones de género no son iguales, sobre todo entre personas mayores. Los y las entrevistadas coinciden que a raíz de la migración hay un cambio en la división sexual del trabajo entre los bolivianos: se habla de más colaboración, reciprocidad y repartición de tareas domésticas y de crianza, algo no siempre presente en Bolivia, incluso se reconoce el trabajo que hacen ellas en casa de limpieza y cuidado, pues ahora ellos se implican más. También se reconoce la valía de las mujeres que suelen ser las principales o a veces únicas proveedoras de ingresos de la familia.

Liberación cognitiva es el proceso que implica poner en tela de juicio principios, valores y actitudes interiorizadas desde la infancia, que deslegitima el discurso consciente o inconsciente sobre la inferioridad de las mujeres (Amorós, 2005). Esto puede dar pasos a acciones individuales o colectivas a favor del empoderamiento. Se retoma esa forma en que se pueden generar los cambios: los diálogos reflejan expresiones como “abrir los ojos”, “darse cuenta”, “ellas aprenden”, “ya no van a querer lo mismo”. Aquí se podría cuestionar entonces la duración de estos cambios, ¿Qué va a suceder cuando regresen? Ellas opinan que se mantendrán, algunos señalan que cuando vuelven ya no se “quieren someter”, lo que augura conflictos. En menor medida algunos entrevistados indicaron que ellas no modifican sus formas de pensar en cuanto a roles de género.

Los entrevistados mencionan la fuerte presencia del machismo⁵ en Bolivia; siendo común la violencia de género⁶ y mencionan el papel que desempeñan los migrantes en sus comunidades cuando vuelven para disminuir estas prácticas (remesas sociales). Cabe destacar que las respuestas refieren principalmente a la violencia física, narrando experiencias propias o cercanas de golpes hacia mujeres; sin tomar en cuenta la verbal ni la sexual, coerción, amenazas o privación de la libertad como otras formas de violencia de género. También mencionan la legislación en España como un elemento efectivo de disuasión; se observa que hay una toma de conciencia en ambos sexos sobre las consecuencias legales de golpear a una mujer.

En Bolivia no es común denunciar una situación de violencia, lo que coincide con un reclamo central desde los movimientos feministas: si no hay denuncia, ésta permanece invisible, situación que difiere en España.

“Aquí la ley protege a la mujer... amigos que uno golpeó a su novia y se lo llevaron preso y luego no le renovaron el permiso de residencia entonces tuvo que irse”. Mi primo también tuvo ese problema, le dijo que le iba a pegar, ella llamó a la policía y se lo llevaron, pero no le pegó, pero ya era antecedente porque vino la guardia. Cada que quiere renovar el permiso necesita abogado, no lo quieren renovar. Entonces nosotros también somos conscientes de todo eso y decimos no vamos a tocarlas” (EHJL05, entrevista 1 de diciembre de 2013).

Las entrevistas indican que la posición de poder de los hombres como jefes de la familia ha sido apoyada por las instituciones sociales en Bolivia; incluso la policía de alguna manera tolera la violencia, lo que impide su eliminación. Es importante reflexionar sobre los matices de violencia, algunos perciben más violento el ambiente español debido a las mujeres asesinadas por sus parejas que aparecen en medios de comunicación, producto de esta violencia machista, que señalan que en Bolivia “no se escuchan”, como si esto fuera más grave, aunque sean casos aislados, que la práctica común de golpear a una mujer sin llegar a matarla. La investigación mostró que se generan tensiones entre las costumbres y lo que se tolera en este nuevo entorno.

6. Conclusiones y discusión

La investigación ha brindado herramientas para reflexionar sobre cómo el proceso migratorio, imbricado con género, etnia, clase social como ejes de inequidad, se puede convertir en un elemento de cambio para esas mujeres migrantes y su entorno. Desde la mirada de género se pudo observar cómo en ambos países, los

⁵ Entendido como aquella situación donde la autoridad del hombre como jefe de familia es absoluta, e incluye la casa, la mujer y los hijos.

⁶ Entendida como el empleo de poder o fuerza a fin de conseguir objetivos propios, lo que implica una desvalorización del sujeto que la padece para legitimarla ante los ojos del que la ejerce (Juliano, 2004).

espacios y vínculos sociales están atravesados por relaciones de poder, mostrando la presencia del patriarcado, favoreciendo a los hombres sobre las mujeres, refractando en la disposición de los recursos económicos, laborales, culturales y en las implicaciones y formas de migrar. Si bien son modelos de convivencia que se modifican con el tiempo y no son uniformes, aún persisten inequidades en detrimento de ellas, por lo visto más acusadas en su tierra de origen que en la sociedad de llegada.

La observación de esta Bolivia diversa revela cómo las ideologías de género se van reconstruyendo, acercándose a pautas más equitativas. Los cambios que se han iniciado podrían deberse a la combinación de varios elementos: reivindicaciones desde la propia sociedad, movimientos de izquierda, feministas, influencias de Organizaciones No Gubernamentales, tendencias culturales y de consumo impulsadas por la globalización, así como una mayor participación de las mujeres en actividades remuneradas, mayor acceso educativo y esfuerzos realizados desde las instituciones. Cabe destacar el papel de las remesas sociales, ya sea dentro del espacio transnacional, o en Bolivia, de aquellos que retornan con otros saberes y formas de vida que cuestionan y modifican usos y costumbres en ámbitos diversos, incluidos los roles de género, sobre todo si el esfuerzo es agregado. Los testimonios recogidos refieren pautas inequitativas en la vida cotidiana, tanto de control como de autoridad masculina, que conllevan con frecuencia a situaciones de subordinación, discriminación, machismo y casos de violencia de género, sobre todo maltrato físico, como una práctica común en amplios sectores de esta sociedad. Las consecuencias se dejan sentir en espacios como los cuerpos de las mujeres, matrimonio, familia, legislaciones, instituciones públicas, comunidad, mercados laborales, etc. Sin embargo, se observó que esta práctica no se ha trasladado con la migración con la misma fuerza, debido entre otras cosas a la efectiva aplicación de la legislación española en esta materia, así como la difusión de tolerancia cero antes estas situaciones, generando efectivos elementos de disuasión.

En Bolivia hay una superposición de desigualdades que afectan la vida cotidiana de las mujeres, siendo la migración una de las estrategias elegidas para revertirlas. Tras analizar todo lo anterior, se observa que las relaciones de género no son algo uniforme, sino más bien complejo. Partiendo de la heterogeneidad del colectivo estudiado y de las entrevistas (auto-percepción), así como la literatura consultada, se concluye que sí hay cambios significativos de género en las mujeres bolivianas como consecuencia de haber migrado. Por tanto, diferentes áreas de la vida de estas mujeres han sufrido transformaciones, observadas a través de las categorías analíticas utilizadas:

- a. Situación económica: se modifica por percibir mayores salarios, generando consecuencias relevantes. Algunos efectos económicos y sociales observados del envío del dinero son: 1. Independencia económica. 2. Mejora económica para sus familiares por el envío de remesas, que se puede traducir en mejor estatus, mayores pautas de consumo o simplemente cubrir las necesidades básicas de sus parientes. 3. Fortalecimiento de su posición dentro de la familia y ante sus comunidades. 4. Adquisición de bienes inmuebles; generalmente compra de casa, lote, negocio, obteniendo una base material de bienestar y sobre la cual sustentar su poder (León, 2001) que también las convierte en sujeto de crédito en la economía formal. 5. El inicio o impulso de una cultura bancaria en España, no siempre presente en Bolivia. 6. Control sobre sus ingresos, no es lo mismo en el caso del dinero remesado, cuyo uso suele decidir quién lo recibe.
- b. Mayor participación en procesos de toma de decisión, más independencia y autoridad, que se traduce claramente en mejor posición de poder y capacidad de negociación. Además del acceso a un sistema de protección social más amplio que el de Bolivia; mayor seguridad en las calles, sistema educativo gratuito de calidad para sus hijos y atención médica primaria gratuita en urgencias y durante el embarazo y parto. Aquellas que han conseguido legalizar su situación cuentan con más elementos para cuidar de sí mismas, como acceso a beneficios de la seguridad social, médicos, seguro de desempleo, pensiones. Lo anterior, consecuencia de las políticas sociales españolas, sólo operan mientras se encuentran en España. Esto se traduce en bienestar y cuidado para ellas y sus familiares.
- c. Menor control social sobre los espacios que frecuentan, comportamiento, vida sexual, forma de vestir o sus tiempos. Una auto-percepción de tener más libertad.
- d. Mayor participación masculina en tareas domésticas y reproductivas, tanto en los hombres emigrados como en algunos de los que se quedan al cargo de la familia en Bolivia. Observan que otras formas de convivencias son posibles, con pautas más equitativas.
- e. Conocimiento y conciencia sobre las consecuencias legales en España ante actos de violencia hacia las mujeres, por lo que recurrir a la denuncia o amenazar con denunciar es un elemento disuasivo. Sin embargo, la legislación española que las protege como mujeres las deja desprotegidas como migrantes, sobre todo cuando todavía carecen de permisos de residencia, restringiendo derechos laborales, de reunificación familiar, estancia.

En general, a raíz de haber migrado, ellas tienen ahora más elementos para cuestionar la construcción social que las pudiera limitar en diversos aspectos. Esto no implica que antes no haya habido cuestionamientos, muchas ya eran conscientes de estas desigualdades y buscaban formas de cambiarlas. Ahora han encontrado formas desde las que sí es posible revertirlas. Se entiende que los migrantes realizan comparaciones constantes,

no es cuestión de pensar en “contagios culturales”, ni se asume (como tampoco lo piensan ellas) que la sociedad española es totalmente igualitaria, pero sí presenta tendencias importantes hacia la equidad de género, con frecuencia más que en Bolivia.

Entonces las transformaciones de género entre los migrantes se dan no sólo porque ellas cambien, también se operan cambios en los hombres, al migrar y vivir en otras condiciones, o para aquellos que se quedan, por “exponerse” ante las nuevas demandas y necesidades de ellas y sus familias. Lo anterior implica reconocer que hay tensiones y pérdidas asociadas y que la experiencia no es la misma para todas las mujeres. Algunas se empoderan, otras adquieren nuevas responsabilidades de cuidado, generando a veces nuevas dependencias. Se observó también que el envío de remesas puede implicar grandes sacrificios que afectan la forma en que viven, cansancio físico, incluso enfermedades, falta de tiempo libre, problemas para dormir, estrés y emociones negativas (tristeza) por estar lejos.

La investigación permite concluir que la migración les ha dado más elementos a las mujeres bolivianas que han emigrado a España para empoderarse, donde el concepto de empoderamiento es un proceso de superación de desigualdades de género, por lo que no es lineal, con principio y fin definidos (Massolo, 2003). El empoderamiento no es igual para todas las mujeres migrantes, varía según circunstancias, historia personal, familiar, pertenencia social, comunitaria, étnica. Sería mejor si incluyese participación comunitaria para conseguir un activismo colectivo, algo que no se observó en esta investigación y que se podría analizar en futuros trabajos. Además, el empoderamiento requiere la realización de ajustes en diversos contextos, más allá del nivel micro. La transformación es lenta, son procesos históricos, pero los efectos agregados son una posibilidad. Lo que Hinojosa (2009a) señala como la suma de prácticas individuales que pueden dar paso a verdaderas transformaciones en las sociedades. No se espera que el trabajo al que la mayoría accede sea en sí mismo una experiencia empoderadora, sobre todo dadas las características de los trabajos que tienen y porque para la mayoría trabajar no es algo nuevo. Resulta curioso que obtengan recursos para empoderarse desde una posición subordinada, con trabajos duros, algunos con connotaciones serviles, --los cuales no siempre estaban acostumbradas a realizar.

La variable de poder es siempre relacional, por lo que depende de sus contextos, pero puede funcionar como una estrategia social para conseguir igualdad de oportunidades. Subyace entonces un tejido con tramas variadas que resultan de entrecruzar nuevos espacios de independencia, autonomía, empoderamiento, nostalgia, fuerzas tradicionales presionando desde la distancia, resistencias al cambio en los procesos migratorios que como se ha observado, también están atravesados por género.

Estructuras como el patriarcado son resistentes al cambio, por lo que puede ser un proceso que requiera más tiempo o la llegada de nuevas generaciones que crezcan educadas en otros matices, pero las transformaciones ya estaban en marcha y son fuertemente impulsadas por la experiencia migratoria. Recurriendo a las perspectivas teóricas del transnacionalismo y género, se observó la experiencia de estas mujeres como algo que no está separada entre dos sitios, origen y destino, por lo tanto, sus relaciones de género operan en este espacio transnacional en el que participan. La perspectiva de género muestra algunas carencias, pero da un diagnóstico adecuado del sistema de poder que deja a las mujeres en desventaja y con frecuencia en situaciones de opresión. Así, se observa que la migración a Murcia es una de las estrategias que usan las bolivianas para superar desigualdades y que les sirve para revertir las existentes en el caso del género, aunque esta no siempre hubiera sido la intención primera. En la percepción de mujeres y hombres bolivianos, la experiencia ha generado espacios de mayor colaboración en tareas reproductivas, dando nuevas oportunidades a las mujeres frente a sus familias y comunidad, mejorando su nivel económico y de poder ante los suyos. Lo que muchas veces se hace desde posiciones laborales de fragilidad al ser trabajadoras del mercado informal, sobre todo recién llegadas, con otros retos para adaptarse a una sociedad diferente a la suya.

Se han ofrecido elementos que facilitan la comprensión y análisis en profundidad de los problemas de las mujeres migrantes tomando en cuenta los mecanismos complejos que se imbrican en la generación de las desigualdades sociales. Asimismo, ha permitido conocer su propio punto de vista y el de los hombres bolivianos que las rodean sobre los cambios que esta experiencia migratoria ha generado. Quedaría pendiente conocer qué pasa con estos cambios una vez que retornan, o al paso del tiempo. Eso podría servir para una investigación posterior. Como conclusión final es interesante señalar la relevancia de partir de las perspectivas teóricas a los datos y de los datos a las perspectivas de género y del transnacionalismo, ambas todavía en construcción, por lo que constituye un interesante campo de investigación futura.

Referencias bibliográficas

- ACOBÉ, (2007). *Situación general de los bolivianos en España. Un análisis cualitativo para obtener el perfil del colectivo boliviano con relación a las características del proceso migratorio*. ACOBE.
- Amorós Puente, Celia (2005). *La gran diferencia y sus pequeñas consecuencias, para las luchas de las mujeres*. Ediciones Cátedra.

- Añón Roig, María José (2005). Paradojas del familiarismo en el estado de bienestar: mujeres y renta básica. *Cuadernos de Relaciones laborales*, 23(2), 73-76.
- Baby Collin, Virginie (2014). Nuevos despliegues del campo migratorio boliviano frente a la crisis. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, (106-107), 61-83.
- Bourdieu, Pierre (2002). Estrategias de reproducción y modos de dominación. *Colección Pedagógica Universitaria*, (37), 1-21.
- Butler, Judith (1998). Performative Acts and Gender Constitution: An Essay in Phenomenology and Feminist Theory. *Theatre Journal*, 40(4), 519-531.
- Centro Regional de Estadística de la Región de Murcia (2 enero de 2020). *Movimientos migratorios de la Región de Murcia*. https://econet.carm.es/web/crem/inicio/-/crem/sicrem/PU_movMigratorios/sec0.html
- Cortés, Genevieve. (2002). ¿Hacia una neo-territorialidad andina? Sistema de movilidad y circulación migratoria de los campesinos bolivianos. En Ton Salman y Aneliers Zoomers (Ed.), *El éxodo andino, migración transnacional desde Bolivia, Ecuador y Perú* (pp. 53-76). Bolivia: Cuadernos del CEDLA.
- De Barbieri, Teresita (1992). Sobre la categoría género. Una introducción teórico-metodológica. *Revista Interamericana de Sociología*, 2(2), 147-148.
- De la Torre Ávila, Leonardo (Ed.) (2006). *No llores, prenda, pronto volveré, migración, movilidad social, herida familiar y desarrollo*. La Paz: Fundación PIEB, ASD/SAREC.
- De Miguel Álvarez, Ana y Amorós Puente, Celia (eds.) (2005). *Teoría Feminista. De la ilustración al segundo sexo*. Vol. 1. Madrid: Minerva Ediciones, Instituto de Investigaciones Feministas, Universidad Complutense.
- De Olivera, Orlandina y Ariza, Mariana (2000). Trabajo femenino en América Latina, un recuento de los principales enfoques analíticos en Enrique de la Garza (Ed.), *Tratado Latinoamericano de Sociología del Trabajo* (pp. 644-663). México: UAM, FCE.
- Deere, Carmen Diana (2001). *Empowering Women and Property Rights in America Latina*. University of Pittsburgh Press.
- Farah Henrich, Ivonne y Salazar de la Torre, Celia (2009). Neoliberalismo y desigualdad entre mujeres, elementos para replantear el debate en Bolivia. En A. C. Girón (Ed.), *Género y globalización* (pp. 101-129). Buenos Aires: CLACSO.
- Gregorio Gil, Carmen (1998). *Migración femenina, su impacto en las relaciones de género*. Madrid: Narcea.
- Guarnizo, Luis Eduardo (2010). Notas sobre la movilidad contemporánea del capitalismo y del trabajo. En Sara María Lara (Ed.), *Migraciones de trabajo y movilidad territorial*. México: Editorial Purrúa, CONACYT.
- Hartman, Heidi (1980). Un matrimonio mal avenido: hacia una unión progresiva entre marxismo y feminismo. *Zona Abierta*, (24), 281-304.
- Herrera Mosquera, Gioconda, Carrillo Espinosa, María Cristina, y Torres, Alicia (2005). *La migración ecuatoriana, transnacionalismo, redes e identidades*. Quito: FLACSO Ecuador.
- Hinojosa Gordonava, Alfonso (2008). España en el itinerario de Bolivia, Migración transnacional, género y familia en Cochabamba. En Susan Novick (Ed.), *El libro de la Migración en América Latina* (pp. 93-112). Buenos Aires: Catálogos.
- Hinojosa Gordonava, Alfonso (2009 a). *Buscando la vida, familias bolivianas transnacionales en España*. <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/becas/20120418053427/lavida.pdf>.
- Hinojosa Gordonava, Alfonso (2009b). Migración Boliviana a España, antecedentes, características y perspectivas. En C. Salazar (Eds.), *Las migraciones contemporáneas, contribución al debate* (pp. 157-180). Bolivia: Plural Editores.
- Hondagneu-Sotelo, Patricia (2001). *Domestica: Immigrant Workers Cleaning and Caring in the Shadows of Affluence*. Berkeley / Los Angeles: University of California Press.
- Instituto Nacional de Estadística (2 de febrero de 2021). Banco de datos. https://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736176951&menu=ultiDatos&idp=1254735572981
- IOE, C. (2002). ¿Cómo abordar el estudio de las migraciones? Propuesta teórico-metodológica. en F. Checa (Ed.), *Las migraciones a debate. De las teorías a las prácticas sociales*. (pp. 17-54). Barcelona: Editorial Icaria.
- Juliano Corregido, Dolores (2004). Excluidas y marginales. En (Vol. Feminismos). Valencia: Edición Cátedra, Universitat de Valencia, Instituto de la Mujer.
- La Fleur, Miahel (2011). Why Do States Enfranchise Citizens Abroad?: Comparative Insights from México, Italy and Belgium. *Global Networks*, 11(4), 481-501.
- León Gómez, Magdalena (2001). El empoderamiento de las mujeres: encuentro del primer y tercer mundo en los estudios de género. *La Ventana*, (13), 94-106.
- Magliano, María José (2007). Migración de mujeres bolivianas hacia Argentina: cambios y continuidades en las relaciones de género. *Les Cahiers Amérique Latine Histoire et Memoire*, 14 (enero).
- Massolo, Alejandra Inés (2003). El espacio local: oportunidades y desafíos para el empoderamiento de las mujeres; una visión latinoamericana. *Desarrollo Humano e Institucional en América Latina*, 42 (junio).
- Mazurek, Hubert Adrien (2009). Migraciones dinámicas territoriales. En Cecilia Salazar (Ed.), *Las migraciones contemporáneas, contribuciones al debate*. (pp. 11-34). Bolivia: Plural Editores, Corporación Andina de Fomento, Postgrado en Ciencias al Desarrollo, Universidad Mayor de San Andrés. Recuperado de: 2009-R-MIG-LAC-SP.pdf (unwomen.org)
- McIllwaine, Cathy (2010). Migrant Machismos, Exploring Gender Ideologies and Practices in London from a Multi-scalar Perspective. *Gender Place and Culture*, 17 (3 de junio), 281-300.

- Mordente, Antonio (2010). *La migrazione internazionale da una prospettiva di genere*. (Master). Università di Roma, Roma.
- Organización Mundial de las Migraciones (2011). Perfil migratorio de Bolivia en Buenos Aires.
- O'Connell, Robert (1987). *Gender and Power Society, the Person and Sexual Politics*. California: Stanford University Press.
- Paiewonsky, Denisse (2007). *Feminization of Migration, Gender Remittances and Development*. United Nations.
- Parellá Rubio, Sonia, y Cavalcanti da Silva, Leonardo (2011). Dinámicas familiares transnacionales y migraciones femeninas, el caso de las migrantes bolivianas en España. *Revista Internacional de Sociología, CSIC, 69, enero - abril*, 241-257.
- Parellá Rubio, Sonia (2003). *Mujer inmigrante y trabajadora, la triple discriminación*. España: Anthropos Editorial.
- Parellá Rubio, Sonia (2008). Aplicación de los campos sociales transnacionales en los estudios sobre migración. En Carlota Solé y Leonardo Cavalcanti da Silva y Sonia Parellá Rubio (Eds.), *Documentos del Observatorio Permanente de la Inmigración*. (Vol. 19, pp. 219-232). España: Ministerio de Trabajo e Inmigración.
- Parrado, Emilio y Flippen, Chenoa (2005). Migration and Relationship, Power among Mexican Women. *Demography, 42(2)*, 347-372.
- Pedone, Claudia. (2011). Familias en movimiento, el abordaje teórico metodológico del transnacionalismo familiar latinoamericano en el debate académico español. *Revista Latinoamericana de Estudios familiares, 3, enero-diciembre*, 223-244.
- Pedreño Cánovas, Andrès y Torres Pèrez, Francisco (2008). Flujos migratorios y cambios en la Región de Murcia. *Política y Sociedad, 43(1)*, 147-166.
- Pérez Orozco, Amaya (2007). Cadenas globales de cuidado. *INSTRAW, 2(1)*, ONU Mujeres.
- Ramos Hidalgo, Rosa Marcela. (2016) *Bolivianas en movimiento hacia España, impacto de la experiencia migratoria en los roles de género*. Tesis Doctoral. Universidad de Murcia, España.
- Román Arnez, Olivia. (2008). *Mientras no estamos. Estudio un caso sobre la migración de mujeres-madre de Cochabamba, Bolivia a España*. Tesis de Maestría. Universidad Andina Simón Bolívar, Ecuador.
- Rubin, Gayle (1996). El tráfico de mujeres, notas sobre la economía política del sexo. In L. M. (comp.). (Ed.), *El género, la construcción cultural de la diferencia sexual*. (pp. 35-96). México: Porrúa, PUAG, UNAM.
- Saltzman, Janet (1992). *Equidad y Género: una teoría integrada de estabilidad y cambio*. Valencia: Universidad de Valencia.
- Sampedro Gallego, Rosario y Camarero Rioja, Luis Alfonso (2016). Inmigrantes, estrategias familiares y arraigo: las lecciones de la crisis en las áreas rurales. *Migraciones, 40*, 3-31.
- Sassen, Saskia. (2004). Local Actors in Global Politics. *Current Sociology, 52(4)*, 649-670.
- Scott, Joan Wallach (1996). El género: una categoría útil para el análisis histórico. En Lamas, M. (comp.). (Eds.), *El género, la construcción cultural de la diferencia sexual* (pp. 265-302). México: Porrúa, PUAG, UNAM.
- Silvey, Rachel (2006). Geographies of Gender and Migration: Spatializing Social Difference. *International Migration Review, 40(1)*, 64-81.
- Sorensen, Nina, y Guarnizo, Luis Eduardo (2007). La vida de la familia transnacional a través del Atlántico: la experiencia de la población colombiana y dominicana migrante en Europa. *Puntos de Vista, Cuaderno del Observatorio de las migraciones y de la convivencia intercultural de la ciudad de Madrid, marzo*, 7-28.
- Tapia Landino, Marcela. (2007). *Yo venía con un sueño... relaciones de género entre migrantes de origen boliviano*. Tesis Doctoral. Universidad Complutense, Madrid, España.
- Tapia Landino, Marcela (2010). Inmigración boliviana en España, el caso para la comprensión de la migración internacional con perspectiva de género. *Tinkazos, 28*, 109-127.
- Torres Pèrez, Francisco, y Gadea Montesinos, Elena (2015). *Crisis, inmigración y sociedad*. Madrid: Talasa ediciones.